

Por: Inge Valencia P.
Antropóloga Universidad
Nacional de Colombia
Doctorante Escuela
de Altos Estudios
en Ciencias Sociales - Paris
inge7val@yahoo.com

Recuperación cultural desde la educación: la experiencia del Flowers Hill Bilingual School San Andrés isla, Colombia

Abstract

This article presents part of the experience developed by the National University of Colombia, Caribbean Headquarters at San Andres Island in relation to one of the most traditional educational institutes on San Andres Island, the Flowers Hill Bilingual School. The objective of this experience was to be of assistance to the school's need to define its Institutional Educative Project (PEI), and to help during the transition it was subject to under the restructuration of educational institutions in October 2002. In the process, it was important to notice how issues such as language, culture and identity are as ever present in educational settings such as this one.

In fact, as we will see, today there is a deep preoccupation to protect and fortify the identity and culture of the islander-raizal population. However, such a task is not a straightforward one, since it implies facing problematic aspects of the field of education and socio-cultural conflicts lived in the Archipelago.

Introducción

Este artículo pretende dar a conocer parte de la experiencia de trabajo desarrollada en el marco de los programas de investigación y extensión de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe en relación con una de las instituciones educativas estatales más tradicionales en el ámbito isleño, el Flowers Hill Bilingual School.

El objetivo del artículo es poner en evidencia hasta qué punto diferentes problemáticas, como la lengua, la cultura o la identidad, son abordadas y se materializan en el quehacer educativo. El desarrollo de esta experiencia se realiza en el marco del apoyo brindado por la Universidad para la creación de la modalidad y reformulación del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de este centro educativo, así como acciones dirigidas a facilitar la reestructuración de las que fueron objeto las instituciones educativas de la isla hacia finales del 2002. Como lo observaremos a continuación, existe hoy una preocupación por proteger y fortalecer la identidad y la cultura de la población isleña-raizal desde el campo de la educación, tarea que no es fácil y que implica a la vez hacer frente a muchas problemáticas que actualmente se viven en el Archipiélago.

La Universidad Nacional: el camino se hace andando

La Universidad Nacional de Colombia, sede Caribe, en su objetivo por fortalecer la educación del Archipiélago y hacer frente a las diversas problemáticas que este afronta, creó a su llegada a la isla el programa “Apoyo al desarrollo de la calidad de la educación básica y media del Archipiélago” desde el cual se realizaron distintas actividades tanto de docencia como de investigación, encaminadas a apoyar el desarrollo de los colegios del Archipiélago. A partir de este programa se creó el proyecto “Bases para un modelo educativo para la isla de San Andrés” el cual buscaba sentar los fundamentos para el desarrollo de un sistema educativo que partiera de las percepciones de la población isleña-raizal sobre sus propias características, teniendo en cuenta además el contexto intercultural del Archipiélago. El objetivo del proyecto se centró en reflexionar cómo un modelo educativo en San Andrés debe responder a las particularidades lingüísticas y culturales de la población isleña-raizal, teniendo en cuenta dos consideraciones de relevancia: la primera, que en la isla existe una gran población hispano parlante de origen continental que debe ser incluida en el diseño de políticas educativas o programas especiales; y la segunda, que los conflictos producidos por la realidad multicultural de las islas no se limitan al ámbito lingüístico, sino que estos se extienden a casi la totalidad del espacio social isleño.

Precisamente, las anteriores preocupaciones motivarían nuestro trabajo en una de las instituciones educativas más representativas de los valores y la cultura isleña: el Flowers Hill Bilingual School. Uno de los bastiones del modelo educativo de este colegio es la enseñanza bilingüe (español-inglés). Pero además, en el momento en el que se sitúa este trabajo, el Flowers buscaba enriquecer su modelo educativo a través de un proyecto de recuperación cultural desde la reformulación de su Proyecto Educativo Institucional¹.

Para dar vida a nuestro trabajo se partió de dos presupuestos metodológicos. Primero asumir los centros educativos como un sistema vivo dentro de otro sistema vivo: la sociedad. (Observatorio Vida Universitaria 2002: 175)². Esto significa reconocer que la educación y los colegios como centros educativos no pueden ser ajenos a las dinámicas y problemáticas que se viven en la sociedad. De esta manera es verificable cómo la agudización del conflicto social y cultural que se vive

1. El trabajo de asesoría y acompañamiento realizado en el Flowers Hill Bilingual School, se remonta al primer semestre de 2002, cuando tuve la oportunidad de acercarme en calidad de profesora. Este hecho me permitió acercarme a la comunidad del Flowers Hill y conocer de cerca muchas de sus dinámicas y problemáticas. Posteriormente comenzamos el trabajo de asesoría para la creación de la modalidad del colegio, en el que se realizaron talleres de acercamiento con estudiantes de bachillerato y quinto grado de primaria. En estos talleres se trabajó en torno a problemáticas tales como la identidad, las relaciones interpersonales, familiares, y la relación con el centro educativo, con el objetivo de develar las percepciones que sobre la identidad y la interculturalidad tienen los estudiantes. Estas aproximaciones nos permitieron develar lo complejo que resulta aproximarse a la temática sobre la identidad y la diferencia en un medio intercultural como hoy se presenta el Flowers Hill Bilingual School. De todas maneras, este trabajo nos permitió comprender lo complejo de la situación sociocultural y lingüística de los estudiantes, tanto isleños-raizales, como aquellos de origen continental. Y así mismo nos permitió reflexionar sobre lo importante y difícil también, de adelantar un proceso de recuperación cultural como el que se ha propuesto.
2. “Los interrogantes alrededor de la función de la educación y sus diversas relaciones con el contexto social y natural, no solo surgen desde el conocimiento disciplinar, sino desde el lugar en el que son atravesadas e interceptadas distintas intenciones e influencias sean estas políticas, económicas y culturales, haciendo evidente que cada institución, tiene niveles y ritmos propios que trascienden los amarres institucionales. Así mismo, la movilidad de los estamentos y diversos agentes sociales involucrados con la educación, sugieren diversas relaciones con la transmisión y recreación del conocimiento y sus modos de operar al interior de la comunidad escolar, lugar en el cual las fronteras institucionales se rompen y los patrones de dominio cultural se recrean”. (Observatorio Vida Universitaria 2002: 176)

en el Archipiélago, así como la inminente crisis económica y ambiental, son aspectos que afectan la vida escolar y los procesos educativos que se generan en ella. Además la realidad de exclusión y de fracaso escolar que se vive al interior de la población incide en la profundización de los conflictos sociales actuales³.

Segundo, al ser tan importante el centro educativo como escenario de nuestra investigación, se propuso como estrategia de campo asumir el método etnográfico como un enfoque cualitativo de investigación social. Para lograrlo se utilizó la observación participante como enfoque metodológico, por considerar que brinda una amplia gama de elementos a partir de los cuales es posible reflexionar y construir interpretaciones que permitieran dar respuesta a nuestros cuestionamientos. Con la observación participante se buscó “tomar una foto del salón de clases, de las actitudes y comportamiento fuera de ellas, es decir, captar las actividades cotidianas de los sujetos en su medio natural que en este caso es el medio educativo” (Velasco 1996).

San Andrés isla: la cultura institucionalizada vs. las expresiones cotidianas del Ser Isleño

En este contexto se buscó comparar los resultados de anteriores temporadas de trabajo de campo en la isla con la problemática educativa del Flowers. Dichos trabajos apuntaron a realizar una aproximación etnográfica de la población “isleña-raizal” con el fin de develar las expresiones culturales y sociales con las que la población se identifica y se siente parte de una comunidad cultural particular. Esto se logró a partir de la aplicación de diferentes técnicas de trabajo social, entre las que se puede mencionar: conversatorios grupales, entrevistas a profundidad, conversaciones formales e informales y la realización de talleres de cartografía social⁴.

Aquí es importante mencionar que a partir del reconocimiento constitucional de 1991 surgió una gran producción discursiva con relación a la identidad isleña-raizal, que se ha materializado en que sectores de la población busquen legitimar sus derechos a partir de la recreación de identidades de corte étnico, lo cual ha tenido varias consecuencias. Entre ellas se destaca la diversidad de posturas con relación a la definición del ser raizal –esto puede ser visto en la utilización de denominaciones como pueblo indígena raizal, etnia anglo afro caribeña o comunidad raizal–, y una gran discusión con relación a los elementos que la constituyen.

De igual manera vamos a encontrar una diferencia en la manera en que estos discursos identitarios son utilizados, generalmente en la interlocución con el Estado o con otras instituciones –ONG’s,

3. Según las estadísticas del DANE 1999, el porcentaje de no asistencia escolar de la población entre 5 y 18 años en el departamento se ha incrementado de 9.8% en 1993 a 11.4% en 1999. Es probable que la deserción escolar tenga su origen en la desmotivación que tienen los jóvenes al encontrar poca vinculación cuando terminan sus estudios. Aunque el índice de alfabetismo en la isla es alto, la educación ha perdido su posicionamiento en la isla. El nivel de formación de la población es bajo, tan sólo el 3.1% de la población tiene formación a nivel técnico y tecnológico, el 7.3% tiene estudios universitarios y de postgrado, el 32.8% no terminó el bachillerato y el 17.7% no terminó ni siquiera la primaria. Es importante mencionar, que este difícil momento por el que pasan los jóvenes, también se relaciona con la irrupción del narcotráfico como alternativa económica, ya que esta situación incide de manera importante en el aumento de desmotivación académica y, por ende, en la deserción escolar
4. En términos generales, la cartografía social consiste en la elaboración colectiva de mapas cognitivos que toman al territorio como referente geográfico. Sobre los mapas se plasman las particularidades sociales, políticas, económicas y culturales de la comunidad y su relación con la zona a estudiar, donde se consignan factores no sólo del presente inmediato de la comunidad, sino donde se establecen igualmente los lazos y vínculos que esta realidad particular tiene con el pasado, y su proyección hacia el futuro. (Restrepo y Velasco 1999:25)

agencias de cooperación– y la manera como la población isleña-raizal se reconoce a sí misma en la cotidianidad., Esta situación puede ser vista en la diferencia que existe al denominarse como “isleño”, –denominación que utiliza la mayoría de la población cotidianamente– y denominarse como “raizal”, –denominación que posee un fuerte matiz político, una intención reivindicativa, y es utilizada primordialmente en los espacios académicos y políticos–. Además la apelación a identidades de corte étnico ha hecho que muchas veces la lengua y el territorio propios sean vistos como los únicos marcadores de la identidad, dejando de lado otros valores simbólicos de igual importancia.

De esta manera con el trabajo etnográfico se buscó develar cómo la mayoría de la población entiende y ha construido su propia identidad, con el fin de determinar cuáles son los mecanismos de identificación, que desde las prácticas culturales, de lo cotidiano y lo popular permiten la configuración de una identidad isleña-raizal en medio de la convivencia con otros grupos en un mismo territorio.

Así pudo determinarse que además de los marcadores étnicos propios de la identidad como la lengua, la cultura y el territorio propios (Barth: 1976), y de la realidad insular del archipiélago, sustentado en un pasado común marcado por sucesivas oleadas migracionales, existen otras características que han definido la identidad isleña-raizal y que están presentes sobre todo en los espacios cotidianos de la vida isleña. De hecho, en la realidad etnográfica del archipiélago podríamos enunciar la diferencia entre los marcadores étnicos clásicos, considerados como “*marcadores institucionales de la identidad*” y “*las expresiones cotidianas del ser isleño*”.

Estas expresiones cotidianas que también construyen y codifican la identidad pueden ser vistas en elementos de la vida social como la religiosidad⁵ –estrechamente ligada al credo bautista–, el sentido de igualdad⁶, y una actitud abierta hacia la convivencia sustentada en la conformación familiar y la manera de comprender las relaciones interpersonales⁷. Estas son construcciones

5. La religión y sobre todo la Iglesia Bautista ha tenido una gran incidencia en la formación socio-cultural del Archipiélago. En San Andrés y Providencia, la religión Bautista forma parte de la tradición anglófona que continuamente es reivindicada por los isleños, y se destaca porque a través de la presencia constante de distintos credos en el Archipiélago, se ha convertido en una expresión social y cultural, que está presente en distintos aspectos de las formas de vida isleña, además que históricamente ha incidido en distintos campos como la educación, la salud, la cultura, y la política.
6. El igualitarismo ha sido una noción establecida por varios autores que han trabajado en el Archipiélago, y más que representar una igualdad formal o material, es una filosofía, una forma de pensamiento que ha caracterizado a la cultura isleña. El igualitarismo fue la ideología de la sociedad isleña a partir de la abolición de la esclavitud, y se formulaba en los términos establecidos por la iglesia bautista, la cual le convenía perfectamente a la nueva sociedad que se estaba formando ante la desaparición de la esclavitud. Nina Sánchez de Friedmann estableció que esta igualdad que ha caracterizado a la cultura isleña proviene de dos aspectos. De la práctica protestante bautista que se caracterizó por incluir a todas las personas, particularmente a aquellas personas que fueron esclavizadas en un momento, y segundo por el tipo de organización social de los grupos africanos, que se han caracterizado por su cohesión tanto a nivel familiar como grupal. Esta filosofía del igualitarismo como lo denomina Isabel Clemente fue promovida por el credo bautista, “que le convenía perfectamente a la nueva sociedad que se estaba formando ante la desaparición de la esclavitud” (Clemente 1991:55). Uno de los pilares de ese igualitarismo fue la educación, abierta a todos e instrumento fundamental de la evangelización. Y con la estrecha relación entre la religión y la educación esta filosofía se promovió y aceptó notablemente.
7. Peter Wilson indica, en su trabajo denominado “Crab Antics” (1995) o “Las travesuras del Cangrejo” (edición en español de 2004), la importancia de reflexionar sobre la ideología que cimienta el parentesco en el Caribe, ya que el parentesco, primero, se sustenta en una conformación familiar extensa y segundo no se limita a las relaciones únicamente consanguíneas, discriminatorias, sino que este se amplía a las relaciones de “padrinazgo” y amistad para cubrir a aquellas personas que están por fuera del núcleo familiar.

elaboradas en la vivencia de la cotidianidad, demarcadas además por esa interculturalidad que siempre está presente en el ámbito de San Andrés Isla.

Tal y como lo señalan diferentes investigaciones (Price 1954, Wilson 1995, S. de Friedemann 1983, Avella 2002, Enciso 2004), las expresiones cotidianas del ser isleño buscan mantener la población de la isla en un mismo plano de horizontalidad con respecto al estatus y la jerarquía social. Estos valores que se hacen presentes en las relaciones de parentesco, en la manera en que se conforma la familia, o la manera en que se establecen las relaciones de amistad, están marcadas por un amplio sentido de la igualdad, la reciprocidad y la solidaridad, al mismo tiempo que utilizan otras estrategias de control social como el chisme, o las creencias populares para guardar esta simbólica equidad social.

De esta manera el gran desafío se convirtió en cómo lograr incluir estos diferentes aspectos en la labor que estaba desarrollando el Flowers Hill Bilingual School. ¿Cómo dar vía a un proceso de recuperación cultural, que logrará incluir estos valores tradicionales cotidianos y entender que la cultura se hace presente más allá que en la música, la comida o el baile? ¿Cómo hacer todo esto visible desde el campo de la educación, desde la creación de una modalidad y reformulación de un PEI?

Así que a partir de los anteriores resultados nos pareció pertinente profundizar en aquello que sucedía al interior de la institución. Fue así como surgió la inquietud de elaborar una aproximación etnográfica a la vida escolar del Flowers Hill. No solamente nos pareció pertinente realizar esta aproximación por lo que el Flowers se presenta como un colegio de tradición isleña, sino también porque hoy su vida escolar se complejiza. Hoy en el Flowers Hill, donde siempre ha existido una gran concentración de población “isleña-raizal”, *creole* hablante, poco a poco se ha vinculado un porcentaje de población continental hispano parlante, lo que ha significado un encuentro lingüístico y cultural, y donde además se hacen palpables las diversas situaciones de conflicto que hoy se viven en el Archipiélago.

Además si existía el interés de dar vía a un proceso de recuperación cultural, era importante conocer de primera mano cuál era la opinión de estudiantes y profesores acerca de temáticas como la lengua, la cultura, y la propia identidad. Preguntarse por cómo se vive y se recrea en la cotidianidad el ser isleño o el ser de origen continental confrontando las diversas situaciones de conflicto. Acercarnos a la realidad de sus estudiantes, de sus profesores, y de la vida escolar del centro educativo como tal.

Una rápida mirada al Flowers Hill Bilingual School

El Flowers Hill Bilingual School de San Andrés Isla, es un colegio que se conformó como un colegio de clara tradición isleña: tanto su ubicación en la “Loma” –un sector claramente identificado como el corazón de la cultura y las tradiciones isleñas–, como su definición en tanto institución bilingüe, lo confirman. Hoy por hoy, como ya lo mencionamos anteriormente, el centro educativo recibe alumnos de otros sectores de la isla, de origen continental cuya lengua materna es el español, que además poseen tradiciones culturales distintas.

En un inicio el Flowers Hill se pensó como institución de educación básica para la comunidad, así que dio la prioridad de admisión a niñas y niños isleños del sector. Para el año de 1989 se instaura la modalidad bilingüe y en 1997 se da inicio a la secundaria, la cual en un primer momento proyectó ofrecer a la comunidad su primera promoción bachiller con énfasis en Inglés y Educación Artística. De esta manera, la misión y la visión del Flowers buscaron estructurar e implementar un

sistema de educación bilingüe con énfasis en educación artística, que promocionara al mismo tiempo, la cultura y la lengua nativa.

Sin embargo desde octubre del 2002, los esfuerzos del Flowers por consolidar su modelo educativo debieron repensarse ante la reestructuración que desde el ámbito nacional colombiano obligaba a fusionar los centros de enseñanza primaria y secundaria. De esta manera, escuelas primarias como la Bautista Emmanuel, la Bautista Central y la Misión Cristiana fueron anexadas al Flowers Hill Bilingual School con el fin de consolidar un solo centro educativo⁸. Esta situación obligaría al Flowers Hill a repensar no solo su PEI, sino el total de su conformación curricular teniendo en cuenta además su nueva realidad particular: las heterogéneas particularidades que se articulaban con los centros de educación primaria anexados.

De esta manera el Flowers Hill Bilingual School se enfrentaría a la necesidad de crear una modalidad que lograra rescatar los valores establecidos en su PEI anterior, pero que también lograra ofrecer a sus estudiantes los requerimientos tanto académicos y técnicos que se exigen a través de los criterios establecidos desde el Ministerio de Educación Nacional y de la Secretaría de Educación Departamental. Esto además, sin dejar de lado la intención con la que paulatinamente se ha configurado el colegio: preservar los valores propios de la cultura isleña-raizal ofreciendo una educación con calidad y pertinencia a sus estudiantes.

Actualmente uno de los cuestionamientos más importantes a los que se enfrenta el Flowers Hill Bilingual School radica en cómo asumir la inclusión de la población hispanohablante de origen continental, que cada vez hace más presencia en el colegio. Surgen interrogantes alrededor de cómo hacer énfasis en el rescate de valores propios de la cultura nativa cuando la población ya no es isleña en su totalidad, o cómo abordar problemáticas como aquella relacionada con la lengua, con la metodología de enseñanza y el bilingüismo como tal.

Aun así el Flowers Hill Bilingual School ha buscado mantener su intención de dar prioridad a la población isleña-raizal, visible en las intenciones de su actual PEI como "*Proyecto de Etnoeducación con Énfasis en Lenguas*", además del fortalecimiento de la actual modalidad en "*Bilingüismo y Cultura Nativa*" (documento borrador PEI Flowers Hill : 2003). Además de estos lineamientos institucionales veremos que la intención de recuperar y fortalecer la cultura nativa es un aspecto transversal que caracteriza la vida escolar del centro educativo.

La revaloración cultural como epistemología educativa

La vida académica de un centro educativo puede ser pensada a través de cuestionamientos directamente relacionados con los fines de la educación, como pueden ser la reproducción de conocimiento y la calidad y pertinencia de este mismo. En la vida académica se desarrollan los procesos y dinámicas que tienen que ver con la reproducción de conocimiento y su carácter formativo. La función de la formación hace referencia a preparar a los niños y jóvenes, hombres y mujeres para que reciban unos conocimientos determinados, fomentando sus capacidades creativas e investigativas, pero a la vez formándoles dentro de un sistema político, social y cultural determinado (Velasco 1996:45). Cada proceso de producción y reproducción de conocimiento se determina a

8. En el año 2003 esta era la distribución de los estudiantes de acuerdo a cada sede: Flowers Hill 639 alumnos, Bautista Central 460 alumnos, Bautista Emmanuel 168 alumnos, Misión Cristiana 320 alumnos, para un total de 1587 alumnos. Registro Rectoría Flowers Hill Bilingual School, San Andrés Isla 2003.

través de las prácticas académicas propias de la institución; esto significa a través de la construcción de las pedagogías y epistemologías, que se materializan entre otras, en la construcción curricular (Observatorio de la Vida Universitaria. 2002:180).

De esta manera una intención como la que actualmente posee el Flowers Hill se ha materializado en diferentes aspectos de su vida escolar. Podríamos decir que este proceso de recuperación cultural poco a poco se ha hecho visible en la construcción curricular, en la existencia de una comunidad educativa y la existencia de una cultura escolar proveniente de ésta. Si el Flowers Hill Bilingual School es entendido como una institución, significa también que pueden existir ciertos rasgos y características propias que diferencian al Flowers Hill de otros establecimientos educativos, y que pueden llegar a conformar su propia cultura y vida académica ¿Qué ha hecho al Flowers Hill distinto de los otros colegios de San Andrés Isla? ¿Qué caracteriza estructuralmente su proyecto educativo y filosófico? ¿Se puede establecer que el Flowers Hill Bilingual School posee una vida escolar que le diferencia del resto de centros educativos de la isla?

Existen algunos elementos que podríamos establecer como constitutivos de la vida escolar del Flowers Hill. Por ejemplo la manera en que fue concebido el colegio, ha demostrado poseer un vínculo muy cercano con la comunidad, situación que trata de ser mantenida y expresada en el proyecto educativo actual. La historia del colegio, desde la donación del terreno hecha en 1987, y la decisión de realizar la construcción de la escuela para suplir una necesidad de la comunidad de la Loma, dejan entrever ese estrecho vínculo con la comunidad isleña. Ese sentido de proximidad a la comunidad y solidaridad se ha convertido en una de las máximas características del Flowers Hill Bilingual School y ha tratado de proyectarse en su construcción curricular. Este estrecho lazo establecido con la comunidad isleña-raizal, tiene una directa incidencia en su vida académica ya que el Flowers Hill Bilingual School ha proyectado el rescate de los valores culturales isleños como parte de su proyecto educativo y académico. De esta manera se puede plantear que la vida académica del Flowers Hill Bilingual School y la construcción de sus procesos de producción y reproducción de conocimiento surgen y están pensados a través de la inquietud de la revaloración cultural.

Lo importante para comprender aquí, es que la intención de recuperar y fortalecer la “cultura nativa” ha tratado de no remitirse únicamente al campo de las manifestaciones culturales como tal. Además de existir una gran preocupación por fortalecer el campo de las manifestaciones culturales a través del esfuerzo de crear y fortalecer grupos de danzas o música al interior del centro educativo, lo que se ha pretendido es poner en discusión como esos otros elementos y valores que constituyen tradicionalmente la identidad isleña-raizal, pueden ser abordados y materializados desde el quehacer de la institución.

De aquí vale la pena resaltar dos aspectos que dan cuenta de esta intención. Primero el que exista un esfuerzo explícito en rescatar la religiosidad como un valor tradicional, lo cual se hace visible tanto en la misión del colegio a través de la definición del perfil del alumno⁹, su presencia en el

9. "PERFIL DEL ALUMNO: Creyentes y respetuosos de Dios, con un alto sentido de pertenencia a su cultura, a la institución educativa, la familia y la comunidad, siendo crítico-analítico ante todas las situaciones de la vida logrando una sólida formación en valores. Poseer y apropiarse los conocimientos lingüísticos: Creole, inglés, español que la institución ofrece como instrumento de comunicación VISIÓN: posicionarse como uno de los mejores centros educativos de la isla mediante el desarrollo de un proyecto educativo trilingüe artístico y tecnológico satisfaciendo así algunas de las necesidades de la comunidad para el desarrollo y progreso de la región. MISIÓN: formar jóvenes ofreciendo educación integral que resalte los valores culturales, éticos y costumbres de la etnia para integrarse

currículo a través de las clases de religión, como en la relación orgánica que posee el centro educativo con algunas iglesias bautistas de la isla. Esta presencia constante de la religiosidad da cuenta de la importancia que esta posee, tanto como elemento constitutivo de la vida escolar como rasgo constitutivo de la identidad isleña –raizal.

Segundo la importancia dada a la lengua al definirse desde un inicio como una institución bilingüe, donde el inglés y el *creole*¹⁰ son elementos constitutivos de su realidad cultural y académica, que hoy por hoy comienzan a ser contemplados para ser incluidos en su plan educativo. La problemática lingüística es un aspecto muy importante ya que al ser un colegio atendido por población mayoritaria isleña, el *creole* se hace presente como rasgo característico de la cultura propia de la isla y particularmente referido al centro educativo, hace presencia tanto dentro como fuera del aula. También porque el colegio se ha definido como institución bilingüe, lo que significa la intención del aprendizaje, desarrollo académico y competencia comunicativa tanto en inglés como en español.

Así es importante recalcar que la realidad lingüística del colegio está mediada por tres códigos, dos formales –el inglés y el español, y uno informal –el *creole*- los cuales se hacen presentes en el colegio, y lo más importante, dentro del aula de clases. Este último aspecto tiene serias implicaciones en cuanto a metodologías pedagógicas tanto de las materias en general, como del programa de educación bilingüe en particular. Así que, además de la presencia de las distintas realidades lingüísticas, es necesario pensar las implicaciones que el uso de distintos códigos ha tenido que ver en el proceso de aprendizaje y en la formación de los estudiantes tanto a nivel lingüístico como a nivel académico.

Estos dos aspectos, y sus diferentes implicaciones en el centro educativo, son una clara muestra de la intención de la recuperación cultural que posee el Flowers Hill. Aun así es importante señalar que este proceso es permeado y es resultado también de las dinámicas que ha vivido el Archipiélago, como el proceso de colombianización, y el actual contexto de reconocimiento a la diversidad cultural las cuales no han dejado de ser conflictivas.

Educación y conflicto

Concretamente con relación al campo educativo vamos a encontrar que San Andrés Isla vivió un proceso muy similar al vivido en otras regiones del país, donde a través de la existencia del Concordato, la educación fue entregada a la misión capuchina. Para Isabel Clemente (1991) el conflicto generado en el campo educativo tuvo sus orígenes precisamente a partir de la implementación de políticas educativas bajo los designios constitucionales de 1886 y como la autora lo expresa, a través de la puesta en marcha “de un programa de asimilación cultural como base para la unidad de la nación”.

Vale la pena señalar que el conflicto que surgió en el campo educativo no se limita a este solamente. En tanto que las iglesias bautistas jugaban un rol central en la vida educativa y socio-cultural del Archipiélago, el que haya existido una prohibición hacia el inglés y hacia el ser protestante,

competitivamente a la sociedad para una mejor calidad de vida” Documento de trabajo. Flowers Hill Bilingual School. Mayo 2003.

10. El origen de esta lengua es lo que se denomina un ‘pidgin’, es decir, una variante lingüística o lengua vehicular creada con el propósito de servir de instrumento de comunicación entre dos grupos humanos o comunidades lingüísticas diferentes. (Forbes 1989: 124).

genero no solo un problema educativo y lingüístico, sino también un ambiente de discriminación y un abierto conflicto entre los pobladores del Archipiélago, y aquellos venidos del continente¹¹.

De igual manera la ola migracional proveniente de Colombia continental tuvo consecuencias no sólo en aspectos económicos y ambientales, sino culturales también. El contacto de la población isleña –protestante y bautista- con esta nueva población, en su mayoría hispano parlante y católica que tuvo todo el respaldo económico y político del Estado colombiano, significó un choque intercultural, donde los isleños se vieron obligados a adaptar y asimilar los elementos que le impuso la cultura colombiana continental. Paradójicamente este choque produjo una actitud de diferenciación de parte de la población isleña y en vez de aceptar integrarse completamente a la cultura nacional colombiana, se dió inicio a un proceso de resistencia (Vollmer 1997: 89). Posteriormente con la constitución de 1991 se reconoció a San Andrés, Providencia y Santa Catalina como Departamento Especial y a la población isleña o raizal como el grupo étnico del Archipiélago, poseedor de derechos particulares.

Este reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de la nación representó un gran avance para el Archipiélago, ya que el reconocimiento “fue encaminado a preservar la identidad cultural de la población isleña-raizal” (Vollmer 1997) y en materia educativa el Archipiélago entró a ser regido por la nueva ley de educación que otorga a las minorías étnicas el derecho a poseer e impartir su propia educación.

Aun así a pesar del reconocimiento, a la existencia de derechos particulares en materia educativa, o la existencia de políticas y programas especiales impartidos desde el campo de la etnoeducación, actualmente el panorama educativo en el Archipiélago continua a afrontar una situación de crisis, originada décadas atrás, desde que el estado decidió integrar el Archipiélago a la nación colombiana.

Algunas reflexiones finales

Uno de los mayores desafíos a los que hoy se enfrentan los centros educativos del Archipiélago radica en cómo lograr una educación con calidad y competencia que incluya las particularidades socioculturales de los estudiantes de las islas, tanto isleños-raizales como continentales. La importancia de rescatar el encuentro intercultural que se da en el centro educativo radica en que este último debe enriquecer su labor educativa y pedagógica. Esto significa nutrirse del encuentro intercultural para fortalecer el proyecto académico y filosófico de la institución, acoplándose a las dinámicas actuales de San Andrés Isla. Así la creación de una modalidad y un plan curricular que sustente un proceso de recuperación cultural deben ser pensados con mucho cuidado. Una propuesta de currículo para el Flowers Hill Bilingual School debe tener su fortaleza en la unión de lo cultural y lo académico, sin olvidar el contexto intercultural del Archipiélago.

11. Desde el año de 1926 hasta 1975, la misión católica tuvo la responsabilidad de la educación en las islas. Durante todos estos años el discurso escolar estuvo entreverado con lo católico, por lo tanto se adelantó notablemente el proceso de nacionalización, dándose importantes pasos al impartir varios conceptos morales y sociales de la nación colombiana. La conversión a la fe católica llegó a ser requisito para ocupar cargos públicos y disfrutar de otros beneficios oficiales como el de recibir becas universitarias. Se llegó inclusive a cerrar colegios donde todavía estudiaban la gran mayoría de niños y jóvenes. En el año de 1943 se impone el español como lengua oficial del Archipiélago, prohibiendo el uso del inglés en los colegios y en los documentos públicos. (Vollmer 1997: 65)”.

La importancia de apoyar a un centro educativo como el Flowers Hill Bilingual School radica en que este es un centro de alta población isleña *creole*-hablante, que debe hacer frente a las problemáticas de bi y trilingüismo. Como institución pública, se enfrenta al desafío de asumir la responsabilidad de posicionarse como el “colegio raizal” de la isla, que además del interés por rescatar, reivindicar y valorar los propios valores culturales, debe manejar estándares de calidad, pertinencia y competencia académica. Hoy día el colegio se enfrenta a nuevos retos como el hacer frente al choque socio-cultural entre sus alumnos, el aumento de problemas disciplinarios y de convivencia, y el reto de poseer un mediano rendimiento académico en comparación a otros centros educativos de la isla.

Referencias bibliográficas

- Avella, Francisco (2002). Conflictualidad latente y convivencia abierta. El caso de San Andrés. **En:** *La Universidad piensa la paz: Obstáculos y posibilidades*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Barth, Frederick (1976) [1969]. *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras: La Organización Social de las Diferencias Culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Clemente, Isabel (1991). *Educación, Política Educativa y Conflicto Político- Cultural en San Andrés y Providencia (1886-1980)*. Departamento de Historia, Universidad de los Andes, Bogotá: Tesis de grado.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (1999). *Informe final de registro de población y vivienda del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*. Bogotá: DANE
- Enciso, Patricia. 2004. *Los hilos que amarran nuestra historia*. San Andrés, isla: GTZ, NAFASAD.
- Flowers Hill Bilingual School (1995). *Proyecto Educativo Institucional*. Documento.
- Flowers Hill Bilingual School (2003). *Proyecto Educativo Institucional*. Documento de trabajo.
- Forbes, Oakley (1989). Aproximaciones sociolingüísticas en torno a la realidad de las lenguas en contacto en las islas de San Andrés y Providencia: bilingüismo y diglosia. **En:** Isabel Clemente (ed.) *San Andrés y Providencia: tradiciones culturales y coyuntura política*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Observatorio de la Vida Universitaria (2002). *Aproximación a la Vitalidad Universitaria*. Bogotá: Dirección de Bienestar Universitario, Universidad Nacional de Colombia.
- Price, Thomas (1954). Algunos aspectos de estabilidad y desorganización en una comunidad isleña del Caribe colombiano. **En:** *Revista Colombiana de Antropología* Vol. III, Pags 12 –54. Bogotá.
- Restrepo, Gloria y Velasco, Alvaro (1999). *Cartografía Social*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja: Editorial Terra Nostra

Sánchez de Friedemann, Nina (1983). Ceremonial Religioso Funébrico Representativo de un proceso de cambio en un grupo negro de la isla de San Andrés. Fotocopia.

Velasco, Honorio (1996). La lógica de la investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela. Madrid: Editorial Trotta.

Vollmer, Loraine (1997). *Historia del Poblamiento del Archipiélago de San Andrés Providencia y Santa Catalina*. San Andrés, isla: Ediciones Archipiélago, Fondo de Cultura.

Wilson, Peter (1995) [1973]. *Crab antics: A Caribbean study of the conflict between reputation and respectability*. U.S.A.: Waveland Press.